
FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/22

Paper 2 Reading Passages (Extended)

October/November 2017

READING BOOKLET INSERT

2 hours

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

This Reading Booklet Insert contains the reading passages for use with **all** questions on the Question Paper.

You may annotate this Reading Booklet Insert and use the blank spaces for planning.

This Reading Booklet Insert is **not** assessed by the Examiner.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura y debe ser utilizado para responder a **todas** las preguntas en el cuadernillo de preguntas.

Si lo desea, puede usar los espacios en blanco en este cuadernillo de lectura, para hacer anotaciones. Este cuadernillo de lectura **no** será evaluado por el examinador.

This document consists of **4** printed pages.

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste las **Preguntas 1 y 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: Un hombre en el laberinto

Samuel, un joven vendedor, regresa a su casa después de una larga mañana de trabajo en la que las cosas no han ido muy bien.

Al abrir la puerta de la calle se fijó en un gato despeluchado, sucio y con las costillas hinchadas, que cruzaba con paso derrotado entre los bajos de los coches aparcados. Samuel tuvo miedo, porque al verlo, se sintió identificado con aquel animal, vencido y perdido en un mundo de hombres rellenos de asfalto.

Cuando entró en el ascensor arrojó al suelo las bolsas de la compra. Estaba cansado, hacía calor y la jornada de ventas no se le había dado bien, al igual que el resto de la semana. Llevaba meses promocionando unos refrescos americanos que intentaban colonizar el mercado nacional. Esa misma tarde tendría que argumentarle al jefe de zona las razones de su fracaso y volvería a contarle lo mismo que otras veces: que todavía era pronto para el producto porque el verano no había comenzado, que los clientes no querían arriesgarse con una marca casi desconocida, que preferían los zumos cien por cien naturales y que las ventas eran así, dirigidas por el azar, porque a veces lograbas con éxito y casi sin esforzarte cuatro visitas consecutivas y otras, en cambio, podías pasar cuatro días desastrosos.

De pronto el ascensor se paró. Lo hizo a la altura del último piso, el ático donde Samuel vivía. Pensó que definitivamente estaba pasando una mala racha. Presionó varias veces el timbre de urgencia. Nada, ninguna reacción. Volvió a llamar. Por fin escuchó una voz: era la mujer del jefe de escalera.

“¿Quién hay ahí?”

“Soy el inquilino del ático, señora.”

“Ah, ya, el nuevo.”

“Bueno, no tan nuevo, me mudé hace más de año y medio.”

“Ya, ya, lo que usted diga, pero aquí vivimos los de toda la vida menos usted. ¿Pero qué ha hecho, cómo es que se ha quedado atascado en el ascensor?”

“Pero qué dice, señora, no he hecho nada. De repente se ha parado.”

“Ya, vete a saber. Mi marido acaba de llegar del trabajo y el pobre sólo tiene una hora para comer. Y sabiendo cómo se pone si le molestan cuando está comiendo, desde luego que no le voy a decir nada.”

“Pero tendrán una llave para abrir la puerta del ascensor, ¿no?”

“No sé, no sé, de estas cosas se encarga mi marido.”

“Pues si le parece bien podría llamar a los encargados del mantenimiento.”

“¡Uy!, vete tú a saber dónde está el número de teléfono.”

“Tal vez podría llamar a información y preguntarlo.”

“Bueno, bueno, cálmese, ahora veré lo que puedo hacer.”

Enseguida aparecieron otras vecinas. Samuel veía sus figuras difuminadas, esquemáticas, como si sólo fueran manchas.

“¿Qué ha pasado?”

5

10

15

20

25

30

35

“Nada, el nuevo, el alquilado, que se ha quedado en el ascensor. Voy a ver si podemos abrir con un destornillador.”

“¡Ay!, pues sí, estas cosas pasan de vez en cuando. A mí una vez me pasó en casa de mi hermana.”

40

Y fue así como el hombre encerrado tuvo que escuchar las diferentes experiencias traumáticas que cada una de las vecinas, algún allegado o algún conocido de ellas había sufrido a lo largo de su vida subiendo y bajando en ascensor. También aprovecharon para contarse cómo estaban sus respectivos hijos, sus maridos, y para hablar de los últimos cotilleos que ofrecían algunos programas de televisión.

45

De nuevo se presentó la mujer del jefe de escalera, intentando abrir con el destornillador. El hombre encerrado respiró profundamente antes de decir algo:

“Disculpen, pero, ¿alguna de ustedes ha avisado a los ascensoristas?”

Ninguna contestó. Samuel seguía escuchando el murmullo continuo que producían los relatos cotidianos de aquellas mujeres.

50

“Perdonen otra vez,” esta vez elevó su tono de voz “no quiero ser pesado, pero deben entender que estar aquí dentro no resulta nada agradable. Les ruego que llamen a los encargados del cuidado del ascensor.”

Sonó una voz masculina. Se trataba del marido de una de ellas.

“Eh, eh, tranquilo hombre, que aquí estamos para ayudar. Si no se ha llamado será por algo. Venga, Gloria, vamos dentro, que la comida se enfría y los niños tienen hambre.”

55

“Pero, bueno, no creen que sería más lógico empezar por llamar a...”

“No, no, nada de lecciones, que tontos no somos, que estamos aquí con usted cuando tendríamos que estar tranquilos en casa. Será posible el tío este...”

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste a la **Pregunta 3** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: La convivencia vecinal: no siempre una tarea fácil

Vivir en comunidad implica una serie de normas, derechos y obligaciones.

Llevarse bien con tus vecinos, tener un trato agradable y distendido, así como convivir en un entorno amigable son aspectos que mejoran nuestra calidad de vida. Por ello, no debemos olvidar que hay muchos aspectos cotidianos que compartimos con el vecindario y que pueden provocar situaciones de conflicto, como las cuotas de luz y agua o el servicio de mantenimiento de jardines u otras instalaciones. Cumplir con los derechos, deberes y obligaciones dentro de nuestra comunidad y tratar de manera cordial a los vecinos, es imprescindible para prevenir el malestar y mejorar la convivencia.

Como ciudadanos responsables y civilizados tenemos algunas obligaciones a la hora de vivir en comunidad. Situaciones como ruidos atronadores fuera del horario permitido, sobre todo si se trata de la noche o altas horas de la madrugada pueden llegar a desestabilizar una buena convivencia. Es importante respetar las zonas comunes, intentando no ensuciar, estropear o deteriorar espacios compartidos como pueden ser la escalera, los rellanos, el portal, el garaje, el patio o la azotea, entre otros. Otro aspecto importante es respetar los acuerdos a los que se haya llegado en las diferentes reuniones, de esta manera promoveremos una convivencia tranquila y armoniosa. Fomentar el diálogo en lugar de la discusión nos ayudará en el futuro, ya que siempre pueden darse opiniones contrarias entre los vecinos. Intentar no convertir en un conflicto algo que se puede solucionar hablando civilizadamente, sin perder la compostura es la mejor opción.

Parte de la buena convivencia incluye ejercer nuestros deberes, como pueden ser estar al corriente de las cuotas comunes, como gastos de comunidad, o tratar de comprometerse con todas aquellas cuestiones que afectan directamente a la comunidad, por ejemplo en cuanto a la limpieza de los espacios comunes por turnos. Ante algún conflicto con un vecino que repite actitudes poco recomendables y que imposibilita la convivencia vecinal, lo mejor es acudir al Presidente de la Comunidad antes de intentar solucionar por otras vías cualquier enfrentamiento. Asistir y participar en las Juntas de Propietarios para saber qué sucede en la comunidad y para ejercer el derecho a voto sobre asuntos comunes puede, a su vez, estimular una relación más cordial con los vecinos.

La información es otro de los aspectos esenciales que pueden ayudar a hacer que la convivencia sea más amigable. Si llega el momento de mudarse o acaban de llegar nuevos vecinos a nuestra comunidad, intentar informarles o ser informado de la normativa y las reglas que se hayan acordado en el vecindario fomentará el diálogo y la convivencia cordial.

Todos hemos tenido en algún momento de nuestra vida, vecinos o compañeros de piso molestos o conflictivos y aprender a tratarlos requiere atención. Podemos encontrarnos con todo tipo de situaciones, desde el vecino que pide muchas cosas y no las devuelve hasta el que tiene malas palabras para todo. En lugar de dialogar, algunos vecinos prefieren amenazarse, irse a los gritos o a los golpes para resolver sus problemas de convivencia.

El ruido excesivo es el motivo más común de las denuncias. Le siguen las basuras, el mal uso de las zonas comunes y los ruidos y malos olores de mascotas. Los casos se suelen concentrar en las localidades más pobladas, donde la construcción de propiedad vertical está más consolidada.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge International Examinations Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cie.org.uk after the live examination series.

Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.